

la Adición, y el hilo trasmisor recuiera las condiciones de un conductor inmejorable, claro es que, al dejar a Murcia de ser centro y permitiéndole su comunicación directa con Madrid y continuando aquí el mismo número de empleados que se promete, esta zona quira resultaría mejorada por la división de trabajo que facilitaría la traslación de sus partes; pero no sucediendo así y teniendo Murcia y su prov.<sup>a</sup> mayor comercio con otras ciudades de distintas líneas, que recursos quedan en las averías, y como entienda se con los centros colaterales cuando haya necesidad (que con frecuencia sucede) de cambiar noticias prontas con otros puntos de España y del extranjero?

149.

Además, muchos pueblos de esta prov.<sup>a</sup> tienen una vida análoga a la de Murcia. Su riqueza es agrícola, y sus productos requieren las mismas condiciones que los de la capital para enviarlos a sus mercados respectivos. La detención de un despacho en ocasiones de temeraria su ruina. La riqueza minera que es otra de las bases comerciales de esta prov.<sup>a</sup> se resentirá también, por la dificultad y retraso en las comunicaciones, y no tardarían los distritos mineros en sufrir perjuicios, tanto más lamentables, cuanto que son ocasionados por causas fácilmente de evitar si se dejara la permanencia del centro telegráfico en Murcia, que hasta ahora, bien directamente por Madrid, bien utilizando los hilos de Valencia